

SEPelio DEL GUARDIA CIVIL ASESINADO EN MONDRAGON

San Sebastián, 29. (De nuestro corresponsal.) A las once de la mañana de hoy se ha celebrado en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, en Mondragón, el funeral «corpore insepulto» por el eterno descanso de don Aurelio Salgueiro López, cabo de la Guardia Civil asesinado en el atentado que se perpetró contra él ayer por la mañana en la villa cerrajera.

Además de los altos mandos militares que asistieron al sepelio —entre los que se encontraba el general jefe de la VI Zona de la Guardia Civil— estuvieron también presentes el gobernador civil de Guipúzcoa y el consejero del Interior del Consejo General del País Vasco.

El féretro fue trasladado desde la capilla ardiente, instalada en el cuartel de la Guardia Civil, hasta la iglesia parroquial a hombros de los compañeros del difunto. Cubría la caja una bandera nacional, sobre la que fueron impuestas tres condecoraciones que le han sido concedidas al infortunado don Aurelio Salgueiro López, a título póstumo: la cruz al mérito Militar de cuarta clase, la cruz al Mérito del Cuerpo, con distintivo rojo, y la cruz al Mérito Policial, también con distintivo rojo.

La ceremonia fue oficiada por el coadjutor de la parroquia, padre Echeverría, ayudado por otros dos sacerdotes. En la homilía, el padre Echeverría condenó la violencia y se refirió a que «nos estamos acostumbrando a que los hombres se maten entre sí», señalando que «no es suficiente lamentar lo que sucede; cada uno debe afrontar su responsabilidad».

Concluido el acto, el féretro fue conducido de nuevo a hombros hasta el cuartel de la Guardia Civil, donde lo introdujeron en un furgón, que poco después de las doce del mediodía emprendió viaje hacia Monforte de Lemos, de donde era natural el cabo muerto y donde recibirá cristiana sepultura.—Patxi BERROBI.